

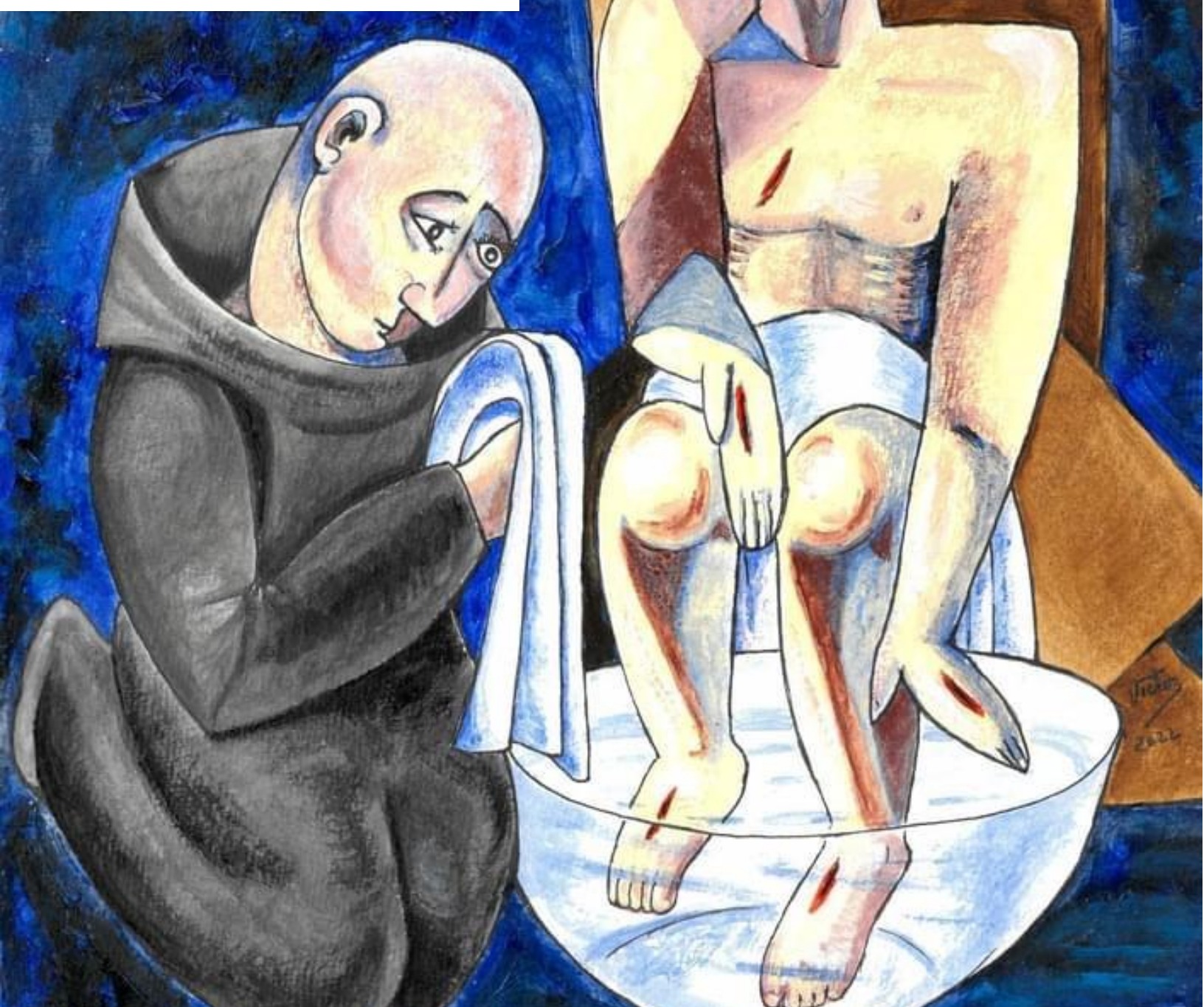


ORDINE OSPEDALIERO di  
SAN GIOVANNI DI DIO

# SAN JUAN DE DIOS

## Testigo de la misericordia

7ª Semana Hospitalaria  
de oración por las vocaciones  
del 1 al 8 de mayo 2022





ORDINE OSPEDALIERO | di  
SAN GIOVANNI DI DIO

## Introducción

---

Querida Familia Hospitalaria de San Juan de Dios.

Desde la Comisión General de Pastoral Vocacional y Formación de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios nos ponemos en contacto con ustedes para enviarles nuestra Felicitación Pascual y al mismo tiempo para presentarles el material de oración que hemos preparado este año para la 7ª Semana Hospitalaria de Oración por las Vocaciones.

En todas las regiones del mundo se ha vivido fuertemente el problema de la pandemia, y cuando pareciera que estamos saliendo de este problema se presenta la guerra. Situaciones que nos traen tristeza y nos invitan a preguntarnos ¿qué estamos haciendo con nuestra vida? ¿Qué estamos haciendo por nuestra casa común, por las personas que tengo a mi lado?

Aunque los tiempos presentes nos muestran situaciones dolorosas, en medio de ella el Espíritu Santo sigue suscitando vocaciones carismáticas dispuestas a darlo todo por la construcción de un mundo mejor.

La Orden Hospitalaria está celebrando este año 2022 los 450 años de la bula Licet ex debito, la cual nos recuerda los mismos orígenes de la Orden, que no fueron nada fáciles para los primeros hermanos. Esta es una invitación a volver a las fuentes de la Hospitalidad. Volver a recordar la entrega de Juan de Dios por sanar un poco el sufrimiento de los enfermos y pobres de Granada; al mismo tiempo la Bula nos recuerda el testimonio de hospitalidad de los primeros hermanos, quienes fueron testigos de la misión de Juan de Dios y fueron reconocidos por todas las personas de Granada.

La Comisión General de Pastoral Vocacional y Formación quiere presentarles este documento de oración para la semana de oración por las vocaciones, el cual nos invita a volver a los orígenes del carisma y como también, sigue recogiendo las palabras del Papa Francisco en su mensaje de cada año, el cual nos invita a pedir al dueño de la mies por las vocaciones en la iglesia.

Los invitamos a que, como comunidad, nos unamos desde la oración para pedir el don de la vocación hospitalaria a la Iglesia y en especial a la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios.

Que San Juan de Dios y San Ricardo Pampuri cuya fiesta recientemente acabamos de celebrar, intercedan por todos nosotros.

**Comisión General de Pastoral Vocacional y Formación  
de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios**



*“Dios ante todo y sobre todas las cosas del mundo”.*

## Acogida y comprensión

lunes 2 de mayo

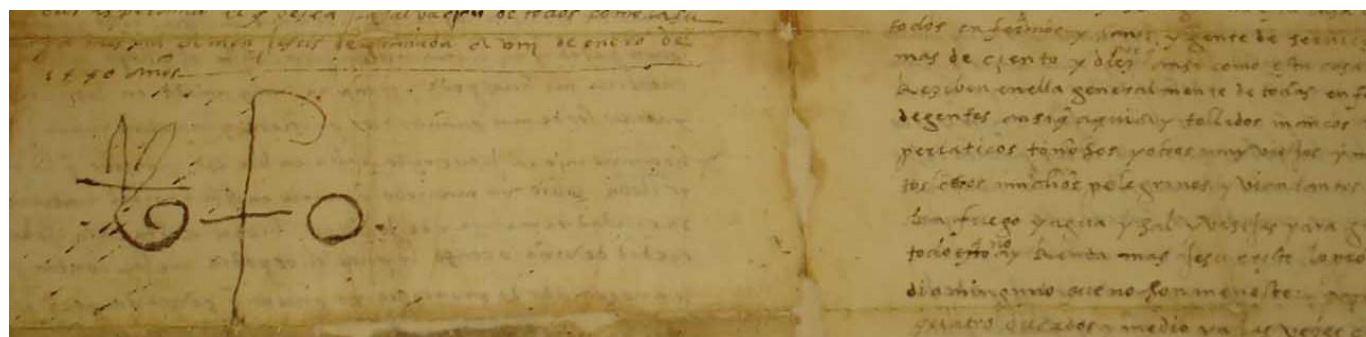
### Monición

El relato de la llamada de Samuel permite darse cuenta de cuáles son los rasgos fundamentales del discernimiento: la escucha y el reconocimiento de la iniciativa divina, una experiencia personal, una comprensión progresiva, un acompañamiento paciente y respetuoso del misterio en acto, una destinación comunitaria. La vocación no se impone a Samuel como un destino que debe padecer; es una propuesta de amor, un envío misionero en una historia cotidiana de confianza recíproca.

Para el joven Samuel, así como para cada hombre y mujer, la vocación, aunque tenga momentos fuertes y privilegiados, conlleva un largo viaje. La palabra del Señor exige tiempo para ser comprendida e interpretada; la misión a la que llama se va desvelando gradualmente. A los jóvenes les fascina la aventura del descubrimiento progresivo de sí mismos. Aprenden de buena gana de las actividades que desempeñan y de los encuentros y las relaciones, implicándose en la vida cotidiana. Sin embargo, necesitan que se les ayude a dar unidad a las diversas experiencias y a leerlas desde una perspectiva de fe, venciendo el riesgo de la dispersión y reconociendo los signos a través de los que Dios habla. En el descubrimiento de la vocación, no todo está claro en seguida, porque la fe «ve» en la medida en que camina, en que se adentra en el espacio abierto por la Palabra de Dios»

(Capítulo II del Sínodo de los obispos sobre el tema: Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional)

### Texto Hospitalario: Carta de San Juan de Dios a Luis Bautista



En el nombre de nuestro Señor Jesucristo y de nuestra Señora la Virgen María, siempre entera, Dios ante todo y sobre todas las cosas del mundo. Dios os salve, hermano mío en Jesucristo e hijo mío muy amado, Luis Bautista.

Recibí una carta vuestra, que me enviasteis de Jaén, me causó gran satisfacción y me alegré mucho con ella, aunque he sufrido por el dolor de muelas que habéis tenido, pues todos vuestros males me afligen y todos vuestros bienes me alegran.

Me enviáis a decir que no habéis encontrado ahí ninguna provisión par lo que ibais buscando; por otra parte me hacéis saber que queréis ir a Valencia, no sé a donde: a esto no sé que deciros.

Os escribo esta carta tan de improviso, para enviároslo enseguida, y lo hago tan deprisa que casi no tengo tiempo de encomendar a Dios este asunto: y, sin embargo, es necesario encomendarlo mucho a nuestro Señor Jesucristo y con más tiempo del que yo dispongo.

## Reflexión



El saludo de Juan de Dios es siempre con la mejor invocación posible. Lo hace en nombre de Jesucristo y de la Virgen María, que son auténticos referentes de la acogida y de la comprensión. A Juan de Dios, no le estorba recibir a nadie, ni le pesa ofrecer su tiempo para atender o para acompañar. Para él dedicarse a los demás, no es un oficio, ni una "obligación", tampoco una formalidad. Es lo que brota de su corazón.

Él se sintió acogido y comprendido por la misericordia de Dios y ya no pudo dejar de transmitir este bien a los demás. Juan de Dios tenía una gran capacidad para ponerse en el lugar del otro, porque también él se sentía formar parte de la mirada y el abrazo de Dios. El proceso de identificación con las situaciones ajenas, especialmente cuando tenían alguna necesidad, era tan claro que borró los límites entre él y los demás.

Para su corazón, no hay distancias, no hay situaciones ajenas. "Hermano" era y es la mejor palabra para definir al "otro".

Toda persona es "hermana" porque quien proclama a "Dios

delante sobre todas las cosas del mundo", invoca a Dios, Padre y Madre, que nos hace absolutamente a todos hermanos y hermanas. Sentir con el otro, acoger y comprender, dedicar el tiempo y el afecto.

Hacerse cargo y ocuparse del otro, con atención y delicadeza, son manifestaciones claras de la hospitalidad de Juan de Dios.

## Peticiones del día

Guiados por espíritu del Evangelio, que sigue vivo, invoquemos al Señor, que nos enriquece con la fuerza del Espíritu. para que el Papa, el Hno. Superior General, los Superiores Provinciales y todos los que conformamos la Orden Hospitalaria realicemos con audacia y creatividad nuestra misión evangelizadora en medio del mundo.

- Para que los pueblos y naciones luchen por los valores del Evangelio, que traen la paz, la justicia y verdadera libertad. **Roguemos al Señor.**
- Para que los hermanos y colaboradores anunciemos con nuestro testimonio de vida hospitalaria el mensaje del Evangelio de Jesús en el mundo. **Roguemos al Señor.**
- Para que siempre haya corazones jóvenes que estén dispuestos a seguir la llamada de Dios y dedicar su vida, como Jesús, los profetas y San Juan de Dios, al servicio de sus hermanos los hombres, siendo testigos de la esperanza y de Hospitalidad. **Roguemos al Señor.**
- Para que los hogares de nuestros colaboradores se sientan testigos del Evangelio y fomenten la vocación cristiana de sus hijos. **Roguemos al Señor.**
- Para que cada comunidad formativa se comprometa a ser comunidad evangelizadora y siembre con valentía la llamada de Cristo en cada uno de los formandos. **Roguemos al Señor.**
- Para que todos los aquí reunidos seamos responsables de anunciar a Jesucristo y animemos a quienes deciden consagrarse al servicio del Evangelio. **Roguemos al Señor.**

Señor, que has sembrado la esperanza en tu pueblo, concede generosidad y fidelidad a los que llamas a ser hermanos de la hospitalidad entre los hermanos y testigos tuyos, para que colaboremos juntos en la construcción del Reino de Dios. Te lo pedimos a ti que vives y reina por los siglos de los siglos. **R. Amén.**

## Oración Vocacional

---

Dios, Padre nuestro,  
ponemos en ti nuestra confianza,  
y depositamos en tus manos bondadosas nuestras dificultades,  
ilusiones y esperanzas.

Que el amor que Tú has derramado en nuestros corazones  
nos haga ser más Hospitalarios, acogedores y misericordiosos,  
sensibles al sufrimiento de nuestros hermanos.

Renueva en nosotros la llamada a seguir a Jesús, tu Hijo  
y haz que comprendamos que vale la pena entregar la vida por el Evangelio,  
en el servicio y amor a nuestros hermanos pobres y enfermos.

Acoge Señor nuestra alabanza y nuestra oración,  
para que los jóvenes, a ejemplo de María, Madre de la Hospitalidad,  
sean premurosos en su sí, a la misión a la que Tú los convocas  
en nuestra gran familia Hospitalaria.

Concédenos generosidad y prontitud en la respuesta  
y haz que como San Juan de Dios seamos portadores de Vida,  
Salud y Esperanza para todas las personas  
con quienes recorreremos el camino de la vida. **Amén.**





*“en esto Dios sabe qué es lo mejor y dónde está la verdad”.*

## Prudencia y oración

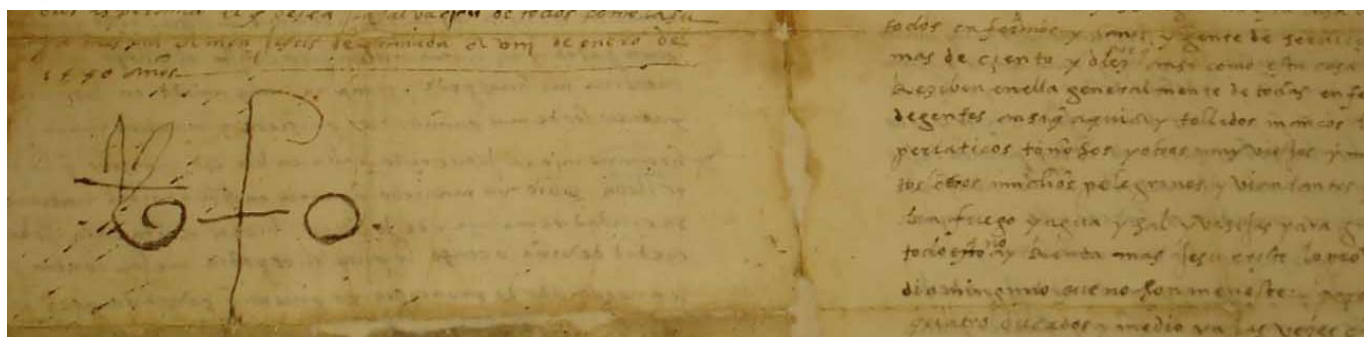
martes 3 de mayo

### Monición

A lo largo de los siglos, la comprensión teológica del misterio de la vocación ha conocido acentos diversos, según el contexto social y eclesial en el que se elaboraba el tema. En cualquier caso cabe reconocer el carácter analógico del término “vocación” y las numerosas dimensiones que connotan la realidad que este designa. Esto lleva a poner en evidencia algún aspecto concreto que no siempre ha sido visto en una perspectiva que salvaguardase con equilibrio la complejidad del conjunto. Para entender en profundidad el misterio de la vocación que tiene en Dios su origen último, estamos pues llamados a purificar nuestro imaginario y nuestro lenguaje religioso, recuperando la riqueza y el equilibrio de la narración bíblica. El entramado entre la elección divina y la libertad humana, en particular, hay que concebirlo fuera de todo determinismo y de todo extrinsecismo. La vocación no es ni un guión ya escrito que el ser humano debería simplemente recitar ni una improvisación teatral sin esquema. Puesto que Dios nos llama a ser amigos y no siervos, nuestras elecciones concurren realmente a la realización histórica de su proyecto de amor. La economía de la salvación, por otra parte, es un Misterio que nos supera infinitamente; por esto solo si escuchamos al Señor sabremos qué papel estamos llamados a tener en ella. Vista con esta luz, la vocación aparece realmente como un don de gracia y de alianza, como el secreto más bello y valioso de libertad.

(Capítulo II del Sínodo de los obispos sobre el tema: Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional)

### Texto Hospitalario: Carta de San Juan de Dios a Luis Bautista



Además, viendo yo lo flaco que sois muchas veces en relación con las mujeres, no sé qué aconsejaros de vuestra venida aquí; tanto más que Pedro no se ha marchado ni sé cuándo lo hará, aunque él dice que quiere irse: pero de cierto yo no sé cuándo será su marcha.

Si yo supiera con certeza que aquí ibais a lograr algún fruto para vuestra alma y la de los demás, al punto os mandaría venir; pero temo que no sea así. Por eso me parece mejor que paséis ahora estrecheces durante algunos días, hasta que podáis venir muy bien preparado para saber soportar los trabajos y el alternarse de días especialmente difíciles con otros de completa bonanza.

Por otro lado me parece también que, si con ese viaje os vais a perder, sería mucho mejor que os volviéseis. En fin, en esto Dios sabe qué es lo mejor y dónde está la verdad.

## Reflexión



Prudencia y oración. No es cuestión de precipitarse, ni de tomar decisiones demasiado rápidas, poco reflexionadas y escasamente oradas. Todo el empeño es siempre hacer el bien de la mejor manera posible. Para ello hace falta tiempo, dedicación y oración. Juan de Dios pone todo ante Dios para encontrar la luz que orienta y la intuición que señala el mejor camino. Dedicar tiempo a la oración y a las cosas de Dios. Ayudar y acompañar a desvelar el sueño de Dios en cada uno. No siempre la visión se consigue en el primer impulso... Sabemos que Dios a veces escribe con renglones torcidos. Juan de Dios lo había experimentado en su propia vida. Buscó y rebuscó. Cambio de ciudades y de oficios. En esta larga trayectoria fue tejiendo lo que un día, con la ayuda de Juan de Avila y la acción del Espíritu, pudo descubrir que era lo que Dios soñaba para él. Intuyó algo nuevo, lo rezó y se aventuró a darle forma. Y Dios le bendijo con abundancia y fertilidad. "Dios es el sabedor y el remediador" que Juan de Dios invoca y proclama para los demás. El Dios que él acogió y al que dio espacio en su vida. Es Dios quien habitó y sanó su corazón y de quien abrazó el mejor consejo.

## Peticiones del día

Oremos por las necesidades de la Iglesia y de la Orden Hospitalaria en el mundo, por la intercesión de San Juan de Dios, que con el deseo sincero de sembrar el carisma de la Hospitalidad vivamos siempre en perfecta unidad el amor a Dios y al prójimo.

- Por la santa Iglesia, que cree, sufre y espera en todo el mundo: para que, fortalecida por el Espíritu Santo, dé testimonio de Hospitalidad a ejemplo de San Juan de Dios. **Roguemos al Señor.**
- Por las comunidades de Hermanos Hospitalarios: para que la acción del Espíritu suscite vocaciones, que lleven a toda lengua y cultura el anuncio del mensaje de la hospitalidad. **Roguemos al Señor.**
- Por todas las Obras de la Orden Hospitalaria: para que sean forjadores de la Hospitalidad a ejemplo de Jesús buen Samaritano. **Roguemos al Señor.**

- Por todos los colaboradores, que participan en la celebración de la semana vocacional, para que a través de sus labores cotidianas respondan a la llamada a la Hospitalidad que han recibido en favor de los más necesitados. **Roguemos al Señor.**

Escucha, Padre, nuestras súplicas que te dirigimos y concédenos, por intercesión de San Juan de Dios, trabajar siempre para el servicio de la hospitalidad. Por Jesucristo nuestro Señor. **R. Amén.**

## Oración Vocacional

---

Dios, Padre nuestro,  
ponemos en ti nuestra confianza,  
y depositamos en tus manos bondadosas nuestras dificultades,  
ilusiones y esperanzas.

Que el amor que Tú has derramado en nuestros corazones  
nos haga ser más Hospitalarios, acogedores y misericordiosos,  
sensibles al sufrimiento de nuestros hermanos.

Renueva en nosotros la llamada a seguir a Jesús, tu Hijo  
y haz que comprendamos que vale la pena entregar la vida por el Evangelio,  
en el servicio y amor a nuestros hermanos pobres y enfermos.

Acoge Señor nuestra alabanza y nuestra oración,  
para que los jóvenes, a ejemplo de María, Madre de la Hospitalidad,  
sean premurosos en su sí, a la misión a la que Tú los convocas  
en nuestra gran familia Hospitalaria.

Concédenos generosidad y prontitud en la respuesta  
y haz que como San Juan de Dios seamos portadores de Vida,  
Salud y Esperanza para todas las personas  
con quienes recorreremos el camino de la vida. **Amén.**







*“Dios que lo sabe y lo remedia todo nos socorra e ilumine.”*

## Discernimiento y cuidado

miércoles 4 de mayo

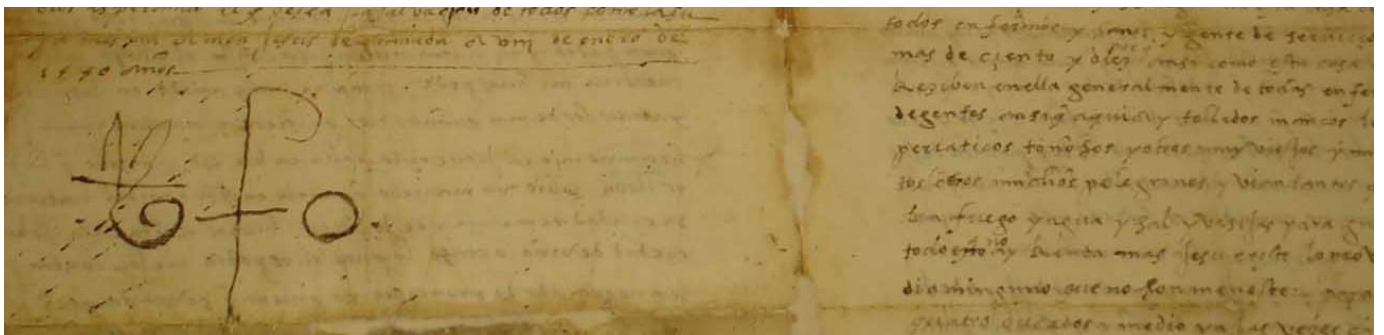
### Monición

Afirmando que todo fue creado por medio de Cristo y para él, la Escritura orienta a leer el misterio de la vocación como una realidad que marca la creación de Dios. Dios ha creado con su palabra, que “Llama” al ser y a la vida, y después “distingue” en el caos lo indistinto, imprimiendo al cosmos la belleza del orden y la armonía de la diversidad. San Pablo VI ya había afirmado que «toda vida es vocación», y Benedicto XVI insistió en que el ser humano es creado como ser en diálogo: la palabra creadora «llama a cada uno personalmente, manifestando así que la *vida misma es vocación* en relación con Dios».

Hablar de la existencia humana en términos vocacionales permite poner de relieve algunos elementos que son muy importantes para el crecimiento de un joven: significa excluir que esté determinado por el destino o sea fruto de la casualidad, así como que sea un bien privado a gestionar de modo autónomo. En el primer caso no hay vocación, porque no hay reconocimiento de un destino digno de la existencia, mientras que en el segundo caso, un ser humano pensado “sin vínculos” se convierte en alguien “sin vocación”. Por esto es importante crear las condiciones para que en todas las comunidades cristianas, a partir de la conciencia bautismal de sus miembros, se desarrolle una verdadera cultura vocacional y un constante compromiso de oración por las vocaciones.

(Capítulo II del Sínodo de los obispos sobre el tema: Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional)

### Texto Hospitalario: Carta de San Juan de Dios a Luis Bautista



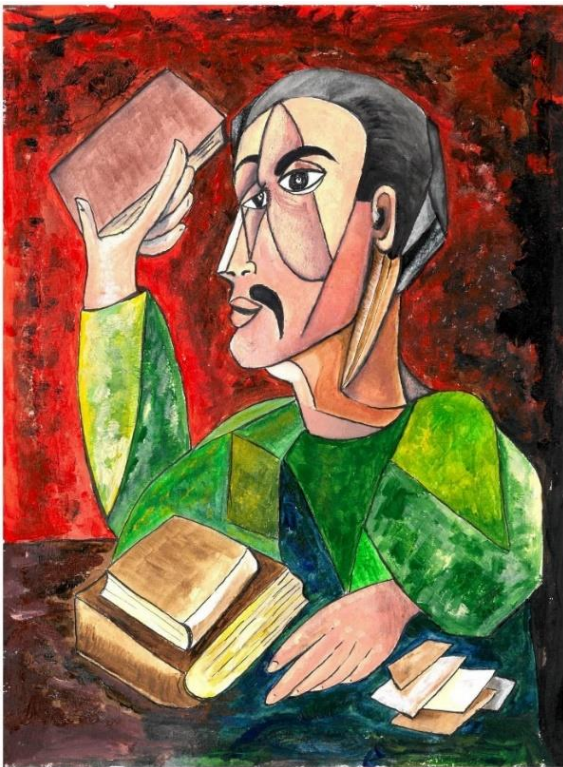
Por lo cual creo preferible que, antes de dejar el lugar donde estáis, lo encomendéis mucho a nuestro Señor Jesucristo y que yo haga aquí otro tanto: para eso será bueno que me escribáis con frecuencia;

conviene, además, que os informéis ahí preguntando a los peregrinos que pasan de un lado para otro. Ellos os podrán decir cómo está esa tierra de Valencia. Si, al fin, os vais a esta ciudad podréis ver las reliquias de san Vicente Ferrer.

Estoy viendo que andáis como barca sin remo; también yo muchas veces me encuentro en duda, sin saber cómo orientarme. Total, que estamos los dos sin saber qué hacer, ni vos ni yo. Por tanto, Dios que lo sabe y lo remedia todo nos socorra e ilumine.

Me parece también que andáis como piedra movediza, por lo cual será bueno que tratéis un poco de domar vuestra carne y de pasar vida dura: hambre y sed; deshonras, cansancios y angustias; trabajos y sinsabores; procurando pasarlo todo por Dios, ya que, si acá venís, tendréis que sufrir todo esto por su amor: y sabed que por todo tenéis que dar muchas gracias a Dios, por los bienes y por los males.

## Reflexión



Discernir para poder encontrarnos con el bien y acogerlo. Todos y todas damos tumbos en la vida. Nuestra realidad, itinerante y limitada, a veces nos hace vagar sin un rumbo demasiado claro y no siempre en la orientación correcta. Hay que trabajar, nos dice Juan de Dios, en las cosas de Dios. El trabajo consiste en gran parte en poner la mirada en las personas que en nuestro alrededor necesitan de nuestra atención y de nuestro cuidado. No hay mayor satisfacción que haber podido ayudar a otros en algo, a veces sencillo y cotidiano, pero siempre importante para la persona.

No es algo espontáneo, hay que desear hacer el bien. Estar convencidos y dispuestos para hacer de este propósito el lema de nuestra vida. Sabiendo que, siempre y desde cualquier circunstancia, podemos hacer algo para los demás. Estar dispuestos a esforzarnos, a trabajar comprometidamente por un bien mayor que conduce a la verdadera felicidad, propia y ajena. Entonces los pequeños o grandes sacrificios, los esfuerzos, las dedicaciones, dejan de ser un peso o un lamento. Son parte de un proceso que nos conduce a algo mucho mayor, a un bien que se eterniza en

nuestro corazón y en el corazón del Padre de la Misericordia, como le sucedió a Juan, el de Dios.

## Peticiones del día

Reunidos, hermanos, bajo la protección de María la Siempre Entera, en comunión con la Iglesia extendida por todo el mundo, invoquemos humildemente a Dios, Padre de misericordia, para que se digne dar la paz a nuestros días.

- Por los jóvenes, para que acojan con entusiasmo la Palabra de Dios, que los invita a comprometerse en la extensión del reino. **Roguemos al Señor.**

- Por los todos los miembros de la Orden Hospitalaria, para que seamos testimonio de vida y de servicio para los más necesitados. **Roguemos al Señor.**
- Suscita Señor nuevas vocaciones Hospitalarias a tu Iglesia que se comprometan con el Cristo compasivo y misericordioso del evangelio a ejemplo de San Juan de Dios. **Roguemos al Señor.**
- Por nuestra comunidad hospitalaria: para que, unidos en mutua y fraternal caridad, demos al mundo ejemplo de justicia, amor y paz. **Roguemos al Señor.**
- Por los pueblos esclavizados y oprimidos por ideologías perniciosas o materialistas: para que también ellos puedan gozar de plena paz y libertad religiosa. **Roguemos al Señor.**

Dios todopoderoso y lleno de misericordia, que de tal modo amaste al mundo que le diste a tu Hijo unigénito. Escucha bondadosamente las súplicas y las oraciones de tus hijos, y haz que todo el mundo obtenga la verdadera y sólida paz en tu Espíritu de amor y verdad.

Por Jesucristo nuestro Señor. **R. Amén.**

## Oración Vocacional

---

Dios, Padre nuestro,  
ponemos en ti nuestra confianza,  
y depositamos en tus manos bondadosas nuestras dificultades,  
ilusiones y esperanzas.

Que el amor que Tú has derramado en nuestros corazones  
nos haga ser más Hospitalarios, acogedores y misericordiosos,  
sensibles al sufrimiento de nuestros hermanos.

Renueva en nosotros la llamada a seguir a Jesús, tu Hijo  
y haz que comprendamos que vale la pena entregar la vida por el Evangelio,  
en el servicio y amor a nuestros hermanos pobres y enfermos.

Acoge Señor nuestra alabanza y nuestra oración,  
para que los jóvenes, a ejemplo de María, Madre de la Hospitalidad,  
sean premurosos en su sí, a la misión a la que Tú los convocas  
en nuestra gran familia Hospitalaria.

Concédenos generosidad y prontitud en la respuesta  
y haz que como San Juan de Dios seamos portadores de Vida,  
Salud y Esperanza para todas las personas  
con quienes recorremos el camino de la vida. **Amén.**





*“Aquí teneis la puerta siempre abierta”.*

## Compromiso y entrega

Jueves 5 de mayo

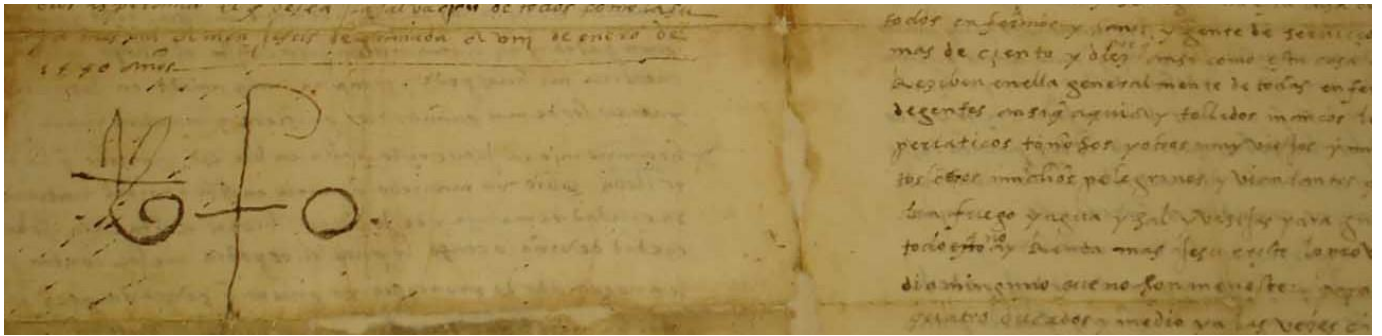
### Monición

Muchos jóvenes se sienten atraídos por la figura de Jesús. Su vida les parece buena y bella, porque es pobre y sencilla, hecha de amistades sinceras y profundas, entregada por sus hermanos y hermanas con generosidad, nunca cerrada a nadie sino siempre disponible a donarse. La vida de Jesús sigue siendo hoy profundamente atractiva y fuente de inspiración; para todos los jóvenes es una provocación que interpela. La Iglesia sabe que esto se debe al hecho que Jesús vive un vínculo profundo con cada ser humano, porque «Cristo, el nuevo Adán, en la misma revelación del misterio del Padre y de su amor, manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la grandeza de su vocación».

De hecho Jesús no solo fascinó con su vida, sino que también llamó explícitamente a la fe. Encontró a hombres y mujeres que reconocieron en sus gestos y en sus palabras el modo correcto de hablar de Dios y de relacionarse con él, accediendo a la fe que lleva a la salvación: «Hija, tu fe te ha salvado. Vete en paz». Otros que se encontraron con él, en cambio, fueron llamados a ser sus discípulos y testigos. Él no escondió a quien quería ser su discípulo la exigencia de cargar cada día con la propia cruz y de seguirlo por un camino pascual de muerte y resurrección. La fe testimonial sigue viviendo en la Iglesia, signo e instrumento de salvación para todos los pueblos. La pertenencia a la comunidad de Jesús siempre ha conocido diversas formas de seguimiento. La mayoría de los discípulos vivió la fe en las condiciones ordinarias de la vida cotidiana; otros, en cambio, incluidas algunas figuras femeninas, compartieron la existencia itinerante y profética del Maestro; desde el principio los apóstoles tuvieron un papel especial en la comunidad y los asoció a su ministerio de guía y de predicación.

(Capítulo II del Sínodo de los obispos sobre el tema: Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional)

### Texto Hospitalario: Carta de San Juan de Dios a Luis Bautista

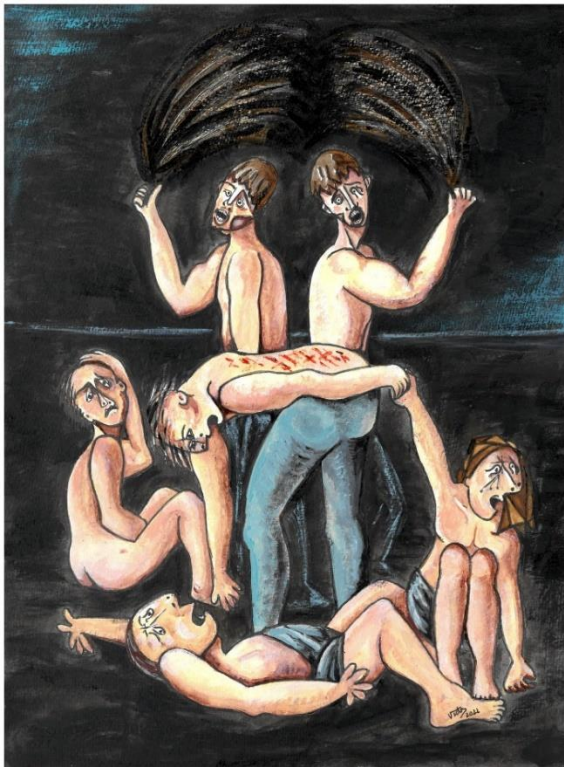


Acordaos de nuestro Señor Jesucristo y de su bendita pasión: al mal que le hacían correspondía con el bien. Así tenéis que hacer vos, hijo mío Bautista, para qu cuando vengáis a la casa de Dios sepáis distinguir lo malo de lo bueno. Y vuelvo a deciros que si tuvierais la seguridad de que con ese viaje os vais a perder, más valdría que os volvierais aquí o a Sevilla, adonde nuestro Señor Jesucristo más os guiase.

Mas si acá venís, tendréis que obedecer mucho y trabajar mucho más de lo que hasta aquí habéis trabajado: y todo en cosas de Dios, desvelándoos por el cuidado de los pobres.

Aquí teneis la puerta siempre abierta: me gustaría que vinieseis dispuesto a mejorar cada día; os lo digo como a un hijo y a un hermano.

## Reflexión



Hoy nos extraña este lenguaje de Juan de Dios y nos incomodan algunas expresiones. Forman parte de una época y una cultura muy concreta. Seguramente haremos bien en no fijarnos en la literalidad de las palabras y en tener la madurez para comprender el trasfondo de sus contenidos.

Compromiso y entrega. Juan de Dios sabía mucho de la vida. Hombre inquieto, itinerante. Trascurrieron muchos años antes de "tomar estado", como comenta a Luis Bautista. Cuando encuentra su verdadera vocación, cuando descubre el sentido profundo de su vida, expresado en servir y darse sin medida a los demás, ya no puede dejar de proclamar cuál es el camino de la felicidad.

Tantos hombres y mujeres han vivido como Juan de Dios esta bendita experiencia de que, a mayor donación y entrega, mayor unión y satisfacción en Dios. Nuestro Dios no es para medidas de entrega y servicio reducidas ni delimitadas. El seguimiento de Jesús, en cualquier opción de vida, pasa por la radicalidad. No nos sirve la tibieza. El impulso del Espíritu conduce a la totalidad de la entrega en

el servicio. Todos sabemos y hemos experimentado que no faltan las distracciones ni las tentaciones de los atajos. Pero al final, quien se deja guiar por Dios, siempre reconduce el trayecto y opta por la entrega generosa, sin demasiadas distracciones.

## Peticiones del Día

Cristo Jesús nuestro Señor que intercede ante el Padre. Confortados por su presencia entre nosotros, oremos por las necesidades de la Iglesia, de la Orden y del mundo entero.

- Por el Papa, los obispos y la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios para que realicen su misión del anuncio del Evangelio a todos los hombres. **Oremos al Señor.**
- Para que los personas con inquietud vocacional y discípulos de Cristo por medio del Carisma de la Hospitalidad sean siempre sal de la tierra y luz del mundo, levadura evangélica de esperanza y renovación. **Oremos al Señor.**
- Para que las familias Hospitalarias sean testigos del Evangelio y brinden una educación humanizadas e integral a los hijos. **Oremos al Señor.**
- Para que siempre haya jóvenes dispuestos a entregar generosamente su vida al servicio de Dios y de los hombres. **Oremos al Señor.**
- Para que todos nosotros, en nuestro ambiente de estudio, trabajo y diversión, demos razón de la esperanza cristiana que nos ilumina y sostiene. **Oremos al Señor.**

Te pedimos, Padre, que escuches en todo momento nuestra oración.

Por Jesucristo nuestro Señor. **R. Amén.**

## Oración Vocacional

---

Dios, Padre nuestro,  
ponemos en ti nuestra confianza,  
y depositamos en tus manos bondadosas nuestras dificultades,  
ilusiones y esperanzas.

Que el amor que Tú has derramado en nuestros corazones  
nos haga ser más Hospitalarios, acogedores y misericordiosos,  
sensibles al sufrimiento de nuestros hermanos.

Renueva en nosotros la llamada a seguir a Jesús, tu Hijo  
y haz que comprendamos que vale la pena entregar la vida por el Evangelio,  
en el servicio y amor a nuestros hermanos pobres y enfermos.

Acoge Señor nuestra alabanza y nuestra oración,  
para que los jóvenes, a ejemplo de María, Madre de la Hospitalidad,  
sean premurosos en su sí, a la misión a la que Tú los convocas  
en nuestra gran familia Hospitalaria.

Concédenos generosidad y prontitud en la respuesta  
y haz que como San Juan de Dios seamos portadores de Vida,  
Salud y Esperanza para todas las personas  
con quienes recorreremos el camino de la vida. **Amén.**





*“haced lo que mejor os pareciere y Dios os diere a entender”.*

## Disponibilidad y caridad

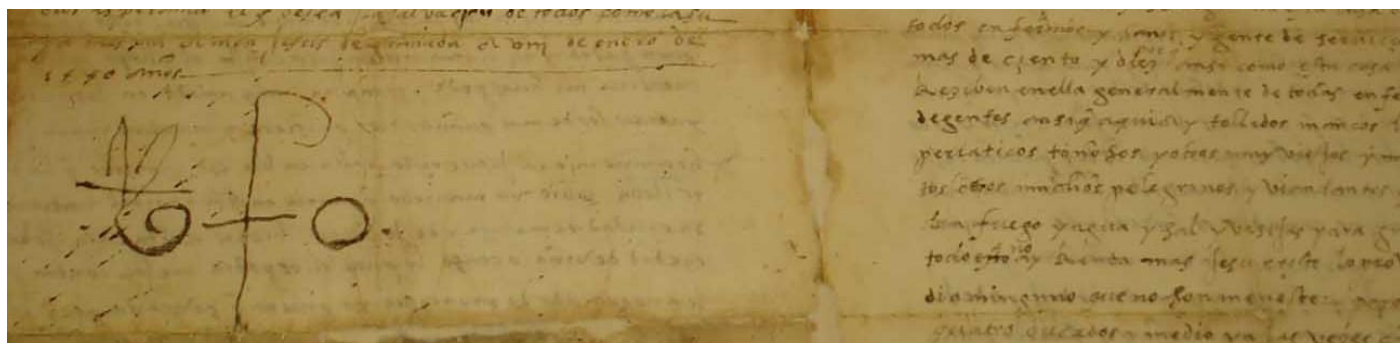
Viernes 6 de mayo

### Monición

Entre todas las figuras bíblicas, que ilustran el misterio de la vocación, es preciso contemplar de modo singular la de María. Mujer joven que con su “sí” hizo posible la Encarnación, creando las condiciones para que cualquier otra vocación eclesial se pudiese generar, ella es la primera discípula de Jesús y el modelo de todo discipulado. En su peregrinación de fe, María siguió a su Hijo hasta los pies de la cruz, y después de la resurrección acompañó a la Iglesia naciente a Pentecostés. Como madre y maestra misericordiosa sigue acompañando a la Iglesia e implorando al Espíritu que vivifique toda vocación. Es por tanto evidente que el “principio mariano” tienen un rol eminente e ilumina toda la vida de la Iglesia en sus diversas manifestaciones. Al lado de la Virgen, también la figura de su esposo José constituye un modelo ejemplar de respuesta vocacional.

(Capítulo II del Sínodo de los obispos sobre el tema: Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional)

### Texto Hospitalario: Carta de San Juan de Dios a Luis Bautista



En esta carta quizá no me comprenderéis, pues estoy muy de prisa y no puedo alargarme escribiendo: no sé si el Señor querrá que volváis tan pronto a esta casa, ni sé tampoco si su voluntad será que padezcáis algo por allá. Sea como quiera, tened presente que, si venís, tenéis que venir decididamente y deberéis guardaros mucho de las mujeres, como del diablo.

Ya va llegando el tiempo en que tendréis que tomar estado. Si os decidís a venir aquí, será necesario que estéis dispuesto a hacer algo por Dios y a dejar el cuero y las correas: acordaos de san Bartolomé, que lo

desollaron y llevó el pellejo a cuestras. Por tanto, si acá venís, ha de ser para trabajar, no para pasarlo bien: tened en cuenta que al hijo más querido se le dan mayores trabajos.

Con respecto a vuestra venida, haced lo que mejor os pareciere y Dios os diere a entender. Si por ahora preferís recorrer un poco el mundo en busca de alguna aventura con la que servir mejor a Dios – como hacen los que van a las Indias a probar suerte -, hacedlo todo como Él quiera y sea de su agrado; pero procurad escribirme siempre desde cualquier parte donde os encontréis.

## Reflexión



Disponibilidad y caridad, una buena combinación. Son muchas las expresiones que nos recuerdan que la caridad bien entendida es la forma que toma el amor de Dios. No es simple beneficencia ni buenísimo. Es entrega por amor, por devoción, con entusiasmo, por fraternidad...

Juan de Dios se sintió y vivió como hermano de los hombres y mujeres que iban apareciendo en su camino. Todos sabemos de la universalidad de su corazón, de la ausencia de prejuicios y exclusiones. Juan de Dios es para nosotros y nosotras el ejemplo de la inclusión, del abrazo universal de cualquier realidad humana. Porque por mucho que amemos, él lo sabe bien, mucho más no ha amado Dios. Por ello nos invita a frecuentar los espacios de encuentro con Dios, fuente y alimento del amor sin medida. Dejarnos empapar, dejar penetrar en todos los rincones de nuestro ser el amor del corazón de Dios. Estar en su presencia, contemplar el misterio de su entrega en Jesús, abrirnos a la reconciliación, al alimento de su Pan y su Palabra. Solo así nos iremos configurando con este Jesucristo misericordioso que pasó haciendo el bien, y que Juan de Dios supo reproducir en su vida, haciendo

siempre nuevo y presente el amor de Dios en forma de hospitalidad.

## Peticiones del día

Dios nos quiere llenar de su luz y de su paz: acudamos confiadamente a Él.

- Por todos los Hermanos y colaboradores de la Familia Hospitalaria, para que sienta el gozo de la esperanza a la que han sido convocados desde el Carisma de la Hospitalidad. **Roguemos al Señor.**
- Por los religiosos de la nuestra Orden para que expresen con gozo su ser de consagrados, y con su testimonio de caridad inviten a los jóvenes a seguir la vocación hospitalaria. **Roguemos al Señor.**
- Por los jóvenes que estos días de la celebración de la semana vocacional sienten la llamada de Dios a responder con generosidad a su llamada, para que descubran que Dios está a su lado y experimenten el deseo de servir a quienes más nos necesitan. **Roguemos al Señor.**



- Por los religiosos y religiosas: para que muestren con sencillez la alegría del reino de Dios.  
**Roguemos al Señor.**
- Por nosotros mismos: para que logremos captar el valor y la novedad del Evangelio.  
**Roguemos al Señor.**

Señor, despierta en nosotros la gran esperanza de tu Reino al cual estamos llamados para ser santos desde nuestro testimonio de vida y de hospitalidad. Por Jesucristo nuestro Señor. **R. Amén.**

## Oración Vocacional

---

Dios, Padre nuestro,  
ponemos en ti nuestra confianza,  
y depositamos en tus manos bondadosas nuestras dificultades,  
ilusiones y esperanzas.

Que el amor que Tú has derramado en nuestros corazones  
nos haga ser más Hospitalarios, acogedores y misericordiosos,  
sensibles al sufrimiento de nuestros hermanos.

Renueva en nosotros la llamada a seguir a Jesús, tu Hijo  
y haz que comprendamos que vale la pena entregar la vida por el Evangelio,  
en el servicio y amor a nuestros hermanos pobres y enfermos.

Acoge Señor nuestra alabanza y nuestra oración,  
para que los jóvenes, a ejemplo de María, Madre de la Hospitalidad,  
sean premurosos en su sí, a la misión a la que Tú los convocas  
en nuestra gran familia Hospitalaria.

Concédenos generosidad y prontitud en la respuesta  
y haz que como San Juan de Dios seamos portadores de Vida,  
Salud y Esperanza para todas las personas  
con quienes recorremos el camino de la vida. **Amén.**





*“Tened presente a Dios todos los días de vuestra vida”*

## Hospitalidad y servicio

Sábado 7 de mayo

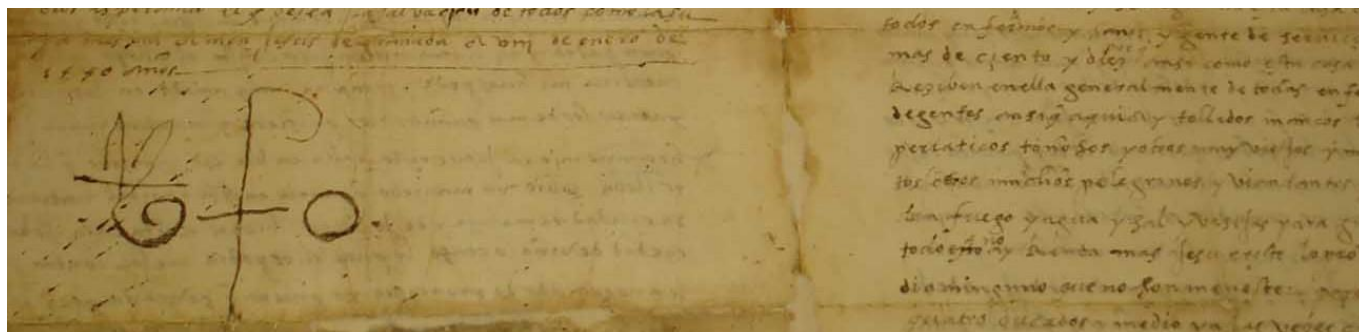
### Monición

No es posible entender en plenitud el significado de la vocación bautismal si no se considera que esta es para todos, sin excluir a nadie, una llamada a la santidad. Esta llamada implica necesariamente la invitación en participar a la misión de la Iglesia, que tiene como finalidad fundamental la comunión con Dios y entre todas las personas. Las vocaciones eclesiales, en efecto, son expresiones múltiples y articuladas mediante las que la Iglesia realiza su llamada a ser signo real del Evangelio acogido en una comunidad fraterna. Las diversas formas de seguimiento de Cristo expresan, cada una de un modo propio, la misión de testimoniar el acontecimiento de Jesús, en el que todo hombre y toda mujer encuentra la salvación.

San Pablo habla repetidas veces en sus cartas de este tema, recordando la imagen de la Iglesia como cuerpo constituido por varios miembros y poniendo de relieve que cada miembro es necesario, y al mismo tiempo relativo al conjunto, ya que solo la unidad de todos hace que el cuerpo sea vivo y armónico. El apóstol descubre el origen de esta comunión en el mismo misterio de la Santísima Trinidad: «Hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos». El Concilio Vaticano II y el magisterio sucesivo dan indicaciones importantes para elaborar una correcta teología de los carismas y de los ministerios en la Iglesia, a fin de acoger con reconocimiento y valorizar con sabiduría los dones de gracia que el Espíritu continuamente hace surgir en la Iglesia para rejuvenecerla.

(Capítulo II del Sínodo de los obispos sobre el tema: Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional)

### Texto Hospitalario: Carta de San Juan de Dios a Luis Bautista



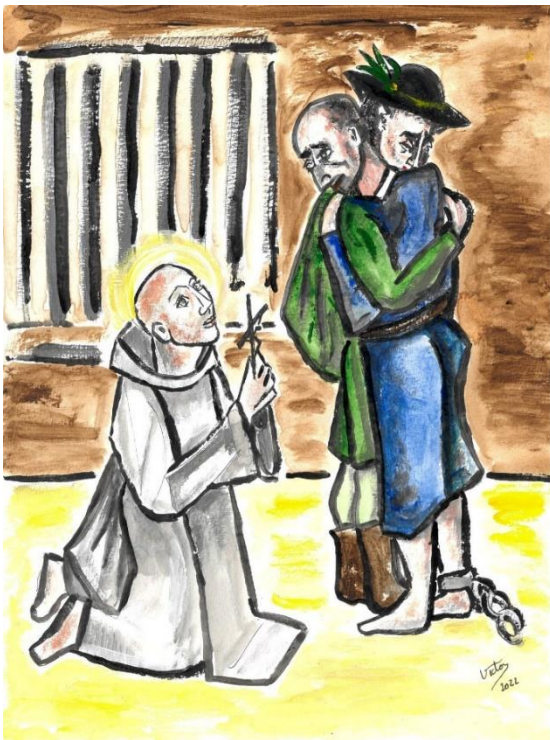
Tened presente a Dios todos los días de vuestra vida; oíd misa entera siempre; confesaos a menudo, si es posible; no durmáis en pecado mortal ninguna noche; amad a nuestro Señor Jesucristo sobre todas las cosas del mundo, pues por mucho que vos le aéis mucho más os ama Él. Tened siempre caridad, porque donde no hay caridad no hay Dios, aunque Dios en todo lugar está.

En cuanto pueda iré a dar vuestros saludos a Lebrija. Ya entregué vuestra carta a Bautista en la cárcel: se alegró mucho con ella y le dije que os escribiera en seguida para enviaros la contestación; ahora quiero ir a ver si ya ha escrito para enviárosla.

Daos por cumplido con todos, pues a todos di vuestros recuerdos: a mayores y a pequeños, a la Ortiza y a Miguel. Pedro dice que si venís, estaréis allí con él hasta que se marche; y lo mismo si después vuelve.

Por ahora no me queda nada que deciros, sino que Dios os salve y os guarde, y os encamine en su santo servicio, tanto a vos como a todo el mundo.

## Reflexión



La hospitalidad y el servicio de Juan de Dios toma forma en cada situación y persona. No se trata de algo estandarizado. No sirven las fórmulas acuñadas ni las expresiones estandarizadas. Juan de Dios nos lleva a poner rostro, a personalizar el servicio y también la oración. Hay demasiadas expresiones que suenan a vacías porque les falta la conexión con la realidad. La hospitalidad de Juan de Dios no es posible vivirla y expresarla con palabras bonitas pero vacías de concreción. Hay que poner nombre. Hay que poner rostro.

La oración hospitalaria tiene mujeres y hombres con historia, con biografía, con situaciones reales que gritan en nuestro corazón y que nos conducen a ponerlas delante de Dios. ¡Cuán importante es la oración de intercesión en la vida hospitalaria! Ser voz de quien no tiene voz, es también orar por quien no puede orar.

El sufrimiento, el dolor, las experiencias negativas, muchas veces bloquean e impiden a las personas a abrirse y dirigirse a Dios. Este es otro gran servicio que todos y todas podemos realizar. Orar por quien ya no puede, o no sabe, o no tiene fuerzas para orar...sin hacer ruido, con discreción, al estilo de Jesús, pero orar con nombres y rostros. Juan de Dios no escatimó la intercesión porque en ella está también la acción de la Gracia.

## Peticiones del día

Invoquemos, hermanos, al Dios de misericordia, para que escuche nuestra oración y nos auxilie siempre en la necesidad.

- Por la santa Iglesia de Dios: para que cuantos la dirigen sepan utilizar los medios para anunciar a los hombres la riqueza de la vocación. **Roguemos al Señor.**

- Oremos por nuestros centros Hospitalarios para que por medio del Carisma de la Hospitalidad se realice el servicio hospitalario, conforme al espíritu del Evangelio. **Roguemos al Señor.**
- Por las familias cristianas para que sean semillero de nuevas vocaciones para la vida consagrada, y sepan ser testimonio de hospitalidad. **Roguemos al Señor.**
- Por nosotros mismos, para que sepamos acoger toda la riqueza espiritual que llega a través de nuestras obras, sirviendo siempre al más pobre y necesitado. **Roguemos al Señor.**

Escucha, Señor, las oraciones que te dirigimos en este día y suscita nuevas vocaciones hospitalarias que sepan amar y servir el carisma de la hospitalidad a ejemplo de Jesús Buen Samaritano.

Por Jesucristo nuestro Señor. **R. Amén.**

## Oración Vocacional

---

Dios, Padre nuestro,  
ponemos en ti nuestra confianza,  
y depositamos en tus manos bondadosas nuestras dificultades,  
ilusiones y esperanzas.

Que el amor que Tú has derramado en nuestros corazones  
nos haga ser más Hospitalarios, acogedores y misericordiosos,  
sensibles al sufrimiento de nuestros hermanos.

Renueva en nosotros la llamada a seguir a Jesús, tu Hijo  
y haz que comprendamos que vale la pena entregar la vida por el Evangelio,  
en el servicio y amor a nuestros hermanos pobres y enfermos.

Acoge Señor nuestra alabanza y nuestra oración,  
para que los jóvenes, a ejemplo de María, Madre de la Hospitalidad,  
sean premurosos en su sí, a la misión a la que Tú los convocas  
en nuestra gran familia Hospitalaria.

Concédenos generosidad y prontitud en la respuesta  
y haz que como San Juan de Dios seamos portadores de Vida,  
Salud y Esperanza para todas las personas  
con quienes recorreremos el camino de la vida. **Amén.**





*“Quedaos con Dios y andad con Dios”.*

## Humildad y abnegación

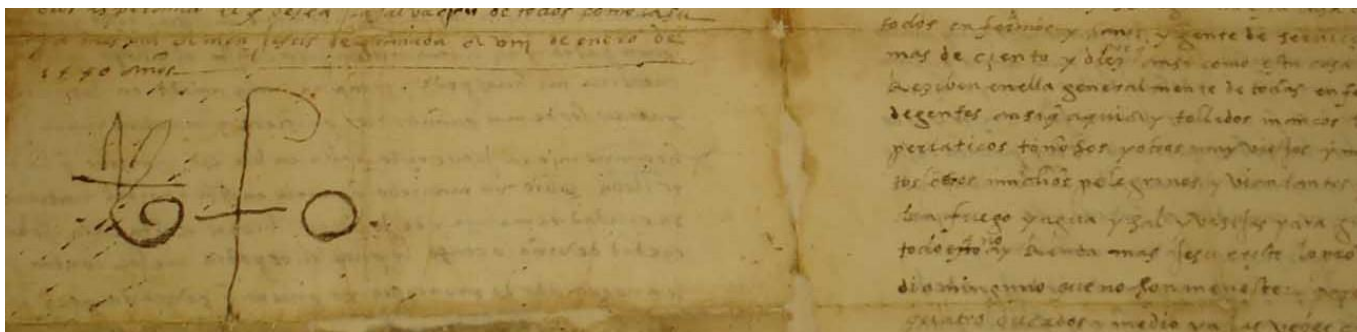
Domingo 8 de mayo

### Monición

El don de la vida consagrada que el Espíritu suscita en la Iglesia, tanto en su forma contemplativa como en su forma activa, tiene un especial valor profético, ya que es testimonio gozoso de la gratuidad del amor. Cuando las comunidades religiosas y las nuevas fundaciones viven auténticamente la fraternidad se convierten en escuelas de comunión, centros de oración y de contemplación, lugares de testimonio de diálogo intergeneracional e intercultural y espacios para la evangelización y la caridad. La misión de muchos consagrados y consagradas que cuidan de los últimos en las periferias del mundo manifiesta concretamente la dedicación de una Iglesia en salida. Pese a que en algunas regiones se experimente una disminución numérica y la fatiga del envejecimiento, la vida consagrada sigue siendo fecunda y creativa, en corresponsabilidad con numerosos laicos que comparten el Espíritu y la misión de los diversos carismas. La Iglesia y el mundo no pueden prescindir de este don vocacional, que constituye un gran recurso para nuestro tiempo.

(Capítulo II del Sínodo de los obispos sobre el tema: Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional)

### Texto Hospitalario: Carta de San Juan de Dios a Luis Bautista



Termino de escribir, que no de rogar a Dios por vos y por todos: a este propósito puedo deciros que me ha ido muy bien con el rosario; por eso, con la ayuda de Dios, pienso rezarlo siempre que pueda.

Ya os lo he dicho: si viereis que con ese viaje os vais a perder, vos veréis lo que hacéis. Por tanto, antes de dejar esa ciudad, mandad celebrar algunas misas al Espíritu Santo y a los Reyes Magos, si tenéis con qué;

mas si no podéis, con la buena voluntad basta; pero si tampoco esto fuera suficiente, supla la gracia de Dios.

El menor hermano de todos, Juan de Dios, si Dios quisiere, muriendo; mas, empero, callando y en Dios esperando, esclavo de nuestro Señor Jesucristo, deseoso de servirle. Amén, Jesús. Aunque no soy tan buen esclavo como otros, pues con frecuencia soy negligente y muchas veces le soy traidor; es verdad que me pesa mucho de ello, pero mucho más me tenía que pesar. Dios quiera perdonarme a mí y salvar a todo el mundo.

Escribidme con todo lo que pasa por ahí. Aquí dentor os mando una carta cerrada que me enviaron para que os la diese: por delicadeza no quise abrirla y por eso no sé si es para vos o para Bautista el de la cárcel; leedla y, si fuere para éste, enviádmela para que se la entregue; y si Bautista hubiere escrito su carta, la mandaré con estas dos. Nada más por ahora. Quedaos con Dios y andad con Dios.

## Reflexión



Dios ante todo y ante todas las cosas del mundo... un Dios que lo hacemos presente en el servicio desde la humildad y la abnegación. Es la "hospitalidad del delantal", de quien se ciñe la toalla para agacharse y servir, "lavar los pies" ... aun sabiéndose limitado y a veces un poco indigno. Siendo consciente de que no siempre se acierta, ni se hacen las cosas como uno hubiera deseado o previsto.

Juan de Dios, como San Pablo, era sabedor de que no siempre se hace el bien que se quiere. Esto no es motivo de desánimo ni tampoco de desmerecer la determinación para hacer el bien. Todo lo contrario, la persona herida que conoce y acepta su fragilidad, tiene la gran fortaleza de poder encontrarse con los demás, de entender, de ser misericordioso, de compartir la realidad de la necesidad mutua, del apoyo comprensivo. Juan de Dios era también y sobre todo el "sanador sanado".

La gran fortaleza de su entrega incondicional, arranca de su fragilidad y de su herida de amor. Su locura le abrió a la magna obra de la hospitalidad. Maltratado y despreciado

aprendió a bien tratar y a apreciar a cada ser humano como un verdadero hermano y hermana en Dios. Juan de Dios y de todas las personas, sin ninguna exclusión y con toda la bondad y misericordia. Juan de Dios es presencia viva de servicio entregado, de parte de Dios y con Dios.

## Peticiones del día

Oremos a Dios Padre, que nos llama a todos a colaborar en su obra creadora desde cada uno de las vocaciones a los que hemos sido llamados.

- Por todos los que han sido llamados a vivir más de cerca el Carisma de la Hospitalidad al servicio de los más pobres, enfermos y necesitados. **Roguemos al Señor.**

- Para que los participantes de nuestras obras sociales descubran la importancia del testimonio cristiano de hospitalidad en su servicio concreto. **Roguemos al Señor.**
- Para que los responsables de los centros de formación tengan siempre en cuenta el bien del hombre por encima de cuales quiera otros intereses. **Roguemos al Señor.**
- Por los estudiantes que se encuentran en formación en las distintas instituciones educativas de la Orden Hospitalaria para que viviendo el carisma de la Hospitalidad sepan comprender el sentido de la humanización en cada una de nuestras obras. **Roguemos al Señor.**
- Por todos los pacientes y usuarios que se encuentran en nuestras obras y que son la razón de nuestro carisma, para que, siguiendo el ejemplo de San Juan de Dios, sean acogidos y asistidos con amor. **Roguemos al Señor.**
- Para que aprendamos a valorar, desde la perspectiva cristiana, el trabajo bien hecho como servicio a los demás, como medio de realización personal, como contribución a la justicia y la paz social. **Roguemos al Señor.**

Dios y Padre nuestro, misericordioso, Tú eres nuestro refugio, escucha nuestras súplicas que te hemos dirigido durante esta semana de Oración por las vocaciones hospitalarias.

Por Jesucristo nuestro Señor. **R. Amén.**

## Oración Vocacional

---

Dios, Padre nuestro,  
ponemos en ti nuestra confianza,  
y depositamos en tus manos bondadosas nuestras dificultades,  
ilusiones y esperanzas.

Que el amor que Tú has derramado en nuestros corazones  
nos haga ser más Hospitalarios, acogedores y misericordiosos,  
sensibles al sufrimiento de nuestros hermanos.

Renueva en nosotros la llamada a seguir a Jesús, tu Hijo  
y haz que comprendamos que vale la pena entregar la vida por el Evangelio,  
en el servicio y amor a nuestros hermanos pobres y enfermos.

Acoge Señor nuestra alabanza y nuestra oración,  
para que los jóvenes, a ejemplo de María, Madre de la Hospitalidad,  
sean premurosos en su sí, a la misión a la que Tú los convocas  
en nuestra gran familia Hospitalaria.

Concédenos generosidad y prontitud en la respuesta  
y haz que como San Juan de Dios seamos portadores de Vida,  
Salud y Esperanza para todas las personas  
con quienes recorreremos el camino de la vida. **Amén.**





“Tened siempre caridad,  
que donde no hay caridad no hay Dios,  
aunque Dios en todo lugar está”.



ORDINE OSPEDALIERO di  
SAN GIOVANNI DI DIO



Los dibujos que ilustran este año la 7ª Semana Hospitalaria de oración por las vocaciones han sido realizados por el Hno. Víctor Martín, hermano de San Juan de Dios y miembro de la Comunidad de Granada, España. Con un estilo muy personal e inspirado en modelos picasianos el Hno. Víctor reinterpreta la biografía de San Juan de Dios.